

Sobre la imagen de La Asunción

Hace pocos días, estaba una calurosa tarde de verano sentada delante de casa, tomando el fresco junto con mis vecinas y se pararon a saludar dos amigas. Comentamos sobre los preparativos para las fiestas patronales.

Una de ellas, Rosa Sales, me dijo:

- Marina, tú te debes de acordar bien de cómo se celebró la entrada de la Virgen el año 1949.

- ¿Que si me acuerdo? Muy bien. Nuestro hermano Álvaro Folch era un guapo joven, profesor de dibujo. Estaba relacionado con el alcalde de entonces, Miguel Martí Muñoz.

Cuando el Consistorio Municipal pensó en encarregar la imagen, que se pagó por suscripción popular, se pusieron en contacto con Álvaro. Él conocía a un buen escultor que había sido compañero suyo de estudios en la Escuela Superior de Pintura y Escultura de San Carlos, en Valencia, llamado Fulgencio García, (por cierto hace un tiempo el canal de TV autonómico daba la noticia del óbito del famoso escultor), conocido por sus compañeros como "Garcietta".

Nuestro hermano le expuso el deseo de nuestro pueblo. García aceptó el encargo. Álvaro tomó las medidas de la hornacina de la Virgen para orientarse del tamaño que debería tener la imagen.

García puso manos a la obra y el resultado fue una imagen en talla de madera

policromada de gran belleza. Encargó del traslado de la Patrona desde Valencia el veterinario D. Benito Martínez Moya, junto con el juez de paz, José García "Belluga", que dispuso su camión y su chófer, Miguel Vaquer, para que llegase la Virgen a su pueblo sin sufrir ningún deterioro.

Del precio total de la imagen, Fulgencio descontó 12.000 ptas., cantidad muy considerable en aquellos tiempos, diciéndole a Álvaro "Este dinero se lo regalas tú a tu pueblo, pues por ti he descontado tal cantidad".

Nuestro hermano, muy agradecido, le invitó a venir a nuestra casa para la fiesta de la entronización, pero por otros imperativos, no le fue posible desplazarse a les Coves.

Se da la circunstancia que otra imagen de la Virgen, de características semejantes, preside la Parroquia de la Asunción de la Vall d'Uxó, hecha por Fulgencio García.

Se diferencian en que los ángeles que sostienen a María son más grandes. Posiblemente disponían de más espacio en su iglesia.

Después de desgranar estos recuerdos, nuestro deseo es que disfrutemos de unas fiestas del cincuentenario de nuestra patrona.



Marina Folch, germana d'Álvaro amb el seu ballador Jaime Villalonga



Álvaro Folch Aznar

Amelia y Marina Folch Aznar